

## INTERVENCIONES PUBLICAS PERFORMATICAS: (DES)MONTAJE DE ESPACIOS, PRÁCTICAS Y SUJETOS

Lic. Sofia Menoyo

PIEMG – CIFFyH - UNC

En el presente trabajo pretendemos reflexionar sobre las prácticas artísticas de un grupo de mujeres feministas que proponen el espacio público como soporte de sus obras y el cuerpo como elemento que reconfigura dicho espacio.

En tal sentido indagaremos sobre la Intervención Pública “Escrito con fuego” realizado por el grupo de Artistas Activistas Feministas “Hilando Las Sierras”, de la Ciudad de Río Ceballos provincia de Córdoba, Argentina; con el objetivo de dar cuenta de las particularidades que presentan dicha producciones en tanto performance en espacios públicos, obras artísticas y herramienta política.

Nos interesa pensar los (des)montajes que estas “Intervenciones públicas performáticas” proponen. Los procesos subjetivos y colectivos que se develan en formas poéticas hibridadas. En este sentido las “Intervenciones públicas performáticas”, en tanto performance como una categoría que conjuga activismo, manifestación estética con carácter político y expresiones sociales, trascendiendo dichos campos se instalan en el espacio público (Taylor D) se conjuga con significaciones corpóreas (Butler) (re)configurando espacios, prácticas y sujetos.

Recorreremos algunas caracterizaciones relacionadas con el arte activista y el performance, he indagaremos en las interpelaciones que el análisis crítico desde las teorías y practicas feministas incorporan en las producciones del grupo de artísticas y en los procesos subjetivos, vinculares y de interrelación, en el devenir de nuevas identificaciones y agenciamiento.

- **El espacio público soporte de las obras artísticas: a modo de Introducción.**

A finales de la década del 60 y principio del 70 la necesidad de transpolar arte y vida se expresa en diferentes formas artístico-estéticas, enunciadas bajo nombres como arte conceptual, arte no-objetual, happenings, body art, arte político, performance, arte feminista y arte activista, entre otros. Unas más que otras, develan la necesidad del momento de conjugar el arte con las tendencias democratizadoras de la época. Sumado a ello, exponen que el significado de la obra de arte no reside en el objeto autónomo sino en su marco contextual. Ocurrió entonces que los y las artistas comenzaron a cuestionar las prácticas autoritarias y exclusivas del propio mundo artístico, tanto en lo referido a sus instituciones como a sus estrategias estéticas.

En este sentido, como advierte López Anaya “el feminismo tuvo un impacto decisivo en el arte y en la crítica, cuando el debate entre una visión política de la sociedad y de su arte estaba en el centro de todas las disputas” (López Anaya 2007:215). En la necesidad de democratizar el arte, de evidenciar las restricciones discursivas, ideológicas-culturales que condicionaban la participación de las mujeres y de todo Otro sujeto que no respondiera a las características del “Hombre Ilustrado”, son las artistas mujeres quienes toman la calle. Apropiándose de los alrededores de los museos, del espacio público de los museos las artistas realizan, lo que en palabras de hoy, denominaríamos como cacerolazo.

El espacio público deja de ser solo el lugar donde se instala la obra de arte, generalmente escultórica, para convertirse en soporte del arte: la superficie donde se despliega la creatividad de los y las artistas. El espacio donde el arte disputa su lugar dentro de la sociedad y los sujetos productores de arte su rol social. Vale aquí exponer una definición de arte público, como aquel arte dotado de un cierto compromiso político al que se le superpone una localización pública y una recepción participativa. (Felshin 2001:85) En palabras de Felshin el arte feminista, a través de una gran cantidad de medios, se hizo eco de las propuestas políticas del feminismo, dando forma estética al credo “lo personal es político” (Felshin 2001:83); idea que guió y guía a gran parte del arte, exhortándonos de la dimensión pública que adquiere la experiencia privada.

Hoy como siempre y más que nunca, el espacio público se presenta como el lugar en el cual se disputan sentidos y significados; y a la vez la donde esos sentidos y significados se territorializan y condensan.

- **Performance en espacio publico: obra artística = herramienta política**

La categoría de performance se utiliza actualmente para el análisis de distintas intervenciones activistas, manifestaciones estéticas con carácter político y ciertas expresiones sociales, que trasciende su campo original y se instalan en el espacio público. Hoy los movimientos y actores sociales se apropian de la performance, como herramienta de visibilidad y denuncia política.

No indagaremos sobre las acepciones y posibilidades del término performance, pero, sí vemos necesario dar un marco al concepto “Intervención Pública Performática” que utilizamos, con el fin de referenciar el tipo de práctica al que hacemos alusión en este trabajo.

Diremos que consideramos a las Intervenciones Públicas como expresión del arte publico en la definición anterior, y como uno de los posibles matices que puede adquirir el performance, siempre y cuando, la irrupción en dicho espacio público implique la intromisión del cuerpo como protagonista.

Así, tomamos algunas de las terminologías de Diana Taylor para acercarnos al concepto de performance que nos atañe:

*Para algunos artistas, performance (como se utiliza en Latinoamérica) se refiere a performance o arte de acción, perteneciente al campo de las artes visuales.*

*Las performances funcionan como actos vitales de transferencia, transmitiendo saber social, memoria y sentido de identidad a través de acciones reiteradas, o lo que Richard Schechner ha dado en llamar “twice behaved-behavior” (comportamiento dos veces actuado)...”; “... las conductas de sujeción civil, resistencia, ciudadanía, género, etnicidad, e identidad sexual, por ejemplo, son ensayadas y reproducidas a diario en la esfera pública. (Taylor, D. 2007:4)*

El término Intervenciones Publicas Performáticas pretende amalgamar categorías enunciadas dentro de conceptos como arte activista, performance y arte público; pero fundamentalmente dar cuenta de las resignificaciones que sobre estos géneros introducen las artistas feministas al pasarlos por el tamiz de las estrategias del feminismo y la teoría crítica feminista. Algo de esto deja relucir Felshin cuando, refiriéndose al arte feminista de performance de los 70, dice:

*Muchas artistas feministas adoptaron el performance art en los 70 resignificando el género de acuerdo con las estrategias del feminismo. Es interesante destacar como estas estrategias, según Lucy Lippard, incluyen la “colaboración, el diálogo y un cuestionamiento constante de las asunciones estéticas y sociales, y un nuevo respeto por el público”... (Felshin 2001:83)*

Como expresáramos en trabajos anteriores el concepto “Intervenciones Públicas Performáticas” nos permite dar cuenta de procesos de creación y producción que transitan métodos y formas procesuales, prácticas colaborativas, conformación de alianzas, trabajo en red y la presencia del sujeto excéntrico de la política feminista propuesto por Teresa de Laurentis. (Menoyo 2012)

- **Intervención pública performática: “Escrito con fuego”**

La tarde del 9 de marzo de 2011 la Plaza del Fundador de la Ciudad de Córdoba congregaba a la conmemoración del Día Internacional de la Mujer. A los pies del monumento de bronce de Don Jerónimo Luís, quien se erige con su espada y brazo en alto, se han colocado 9 bloques de tierra arcillosa roja. Tierra característica de la ciudad de Córdoba<sup>1</sup>. Nueve mujeres y una niña, descalzas, vestidas de blanco se acercan, se paran en línea de espaldas a los bloques de arcilla y al Fundador. Por un rato intercambian entre ellas miradas y una sonrisa en silencio. Giran, se dirigen hacia donde esta la arcilla y comienzan a modelar. Nueve mujeres y una niña, ante la mirada expectante de transeúntes, se embarran las manos, amasan arcilla y modelan sobre el piso de una plaza pública.

Al cabo de unos minutos aparecer una forma. Una forma que se hace letra, una letra que se hace palabra, una palabra que dice: femicidio. En palabras de las artistas “del pedazo de barro surgen la letras que serán conjuro” (Hilando las Sierras 2011).

En una superficie de aproximadamente 6 x 1 metro, yace en arcilla la palabra Femicidio. De repente Gabi carga en sus manos aserrín llevándolo hasta las letras, las otras repite la acción. Una prende un fósforo, otra prende un fósforo; desde diferentes puntos se prenden las distintas letras. Humo negro y calor. Las letras se queman. Del barro surgen las letras de las letras el fuego, el fuego escribe FEMICIDIO. Cae la Noche sobre la plaza del Fundador y sobre el monumento esta escrito con fuego la palabra femicidio.

---

<sup>1</sup> La arcilla roja a la que hacemos referencia es la conocida como arcilla del Palmar, lleva ese nombre por la Fabrica de tejas “El Palmar” y es la arcilla característica del suelo cordobés.

Como expone el propio grupo Hilando Las Sierras en un texto publicado en su página web sobre esta acción:

*“La performance propone interpelar al espectador sobre la problemática de la violencia sexista en Argentina como una cuestión política, social, cultural y de Derechos Humanos. Durante el año 2010 se han contabilizado 260 femicidios de Mujeres y Niñas, 17 de ellas incineradas, modalidad que cobró fuerza a partir de la muerte de Wanda Taddei, esposa del ex baterista del Grupo Callejeros... Esta performance tiene un compromiso político: convertir en cenizas las voluntades que permiten seguir matando mujeres... este tema nos involucra como mujeres... Nosotras queremos dar ese grito... grito de manos, arcilla y fuego...” (Hilando las Sierras 2011).*



- **El Cuerpo: relato en primera persona, elemento que reconfigura el espacio publico**

En el arte de acción el cuerpo del artista se conforma en el principal soporte de la obra de arte (Mayer 2004:7). En este caso el cuerpo de la artista en el espacio público, más aún, los cuerpos de las artistas en el espacio público. Y aunque juego de palabras, la fuerza simbólica que varios cuerpos – cuerpos sexuados performativizados en femenino; cuerpos de las mujeres- en el espacio público, es sumamente significativo en términos de ocupación/apropiación de espacio, como en términos políticos.

El Cuerpo de las mujeres socialmente territorializado como el espacio privado, históricamente representado y significado a través de la mirada masculina, objetualizado y visualizado bajo el deseo masculino; ha implicado para las artistas mujeres uno de los principales escollos a (des)montar.

Puesto que la pregunta de Laura Cottingham ¿Cómo pueden las mujeres reivindicar la visualidad de su cuerpo, o su sexo, cuando esa visualidad ha sido construida a la medida de la necesidad de los hombres? Sigue evidenciado una gran dificultad; la dificultad de disputar significados utilizando los mismos signos de la opresión. Durante décadas las artistas y teóricas feministas se han propuesto abordar la representación de las mujeres desde el lugar de productoras y no ya de objetos de representación.

En este sentido, como el performance no pretende representar la realidad, sino intervenirla a partir de acciones (Mayer 2004:6), y así lo entiende el Grupo Hilando las Sierras, en una cita de la consigna “lo personal es político” el grupo de artistas feministas recurre a formas poéticas hibridizadas para ocupar un espacio históricamente restringido para las mujeres: el espacio público. Ahora es el espacio público donde el cuerpo e imagen de “las mujeres” se transforma en herramienta política y reflejo de la construcción de si mismas. El cuerpo situado, relatado en primera persona construye un poder político que se instala en el espacio público y pone en jaque los discursos y significaciones del poder hegemónico.

Las intervenciones públicas performáticas reconfiguran prácticas políticas de apropiación y resignificación de espacios públicos, donde el cuerpo femenino colectivo -en la cita de un esencialismo estratégico- se devela como recurso estético y simbólico.

- **Procesos subjetivos y colectivos: la auto-enunciación (reflexión sobre el si mismo)**

El numero de mujeres que conforman en grupo Hilando las Sierras no es fijo. En el momento de la performance el grupo lo conformaron 10 mujeres artistas, o como ellas se denominan “mujeres ligadas al arte y la cultura”. Trabajar en grupo representa cuestionar conceptos como autoridad y autoria, tan preciados para el mundo del arte. Pero además, este auto-denominarse como mujeres ligadas al arte y la cultura implica una reflexión sobre si mismas. Un cuestionamiento al sujeto moderno de la cultura, el

artista “genio” creador. Significa, una renuncia a la jerarquía que conlleva y connota la palabra artista, como él sujeto que reúne ciertas condiciones que lo legitiman y habilitan como “él” productor de arte y cultura. Sugiere un posicionamiento diferente como sujetas hacedoras y promotoras de cultura. Propone una forma diferenciada de establecer las relaciones y los vínculos entre sus pares y aquellas/os a las/os que está dirigida su producción. Relaciones y vínculos que no están determinados por órdenes jerárquicos. Una práctica teórica feminista, impulsado por la necesidad de sentirse incluidas en el enunciado.<sup>2</sup> (Menoyo 2012: 9).

En la intervención pública performática a la que hacemos referencia uno de los puntos fascinantes es saber que la mayor parte de las acciones que la componen, no estaban pautadas. Solo sabían que a cada una le correspondía una letra de la palabra y que luego había que colocar el aserrín y prenderla. Incluso varias de ellas se conocieron instantes antes de realizar la acción. Esta dinámica, que caracteriza la forma de trabajo del grupo, nos despliega otro montón de líneas para analizar. Por lo pronto me interesa pensar en la experiencia que permite la conciencia de la otra, lo no dicho que se construye en la lectura del gesto corporal que se sincroniza en una acción colectiva, girar, avanzar, modelar letras de tamaños similares o tararear una canción. La conciencia de la experiencia compartida, de la presencia corporal de la otra, de la otra en tanto igual/idéntica. Como ellas expresan en su texto “...nueve alquimistas. Una al lado de la otra; tan cerca que sus dedos se tocan...”(Hilando las Sierras 2011).

En una hibridación de práctica feminista, arte activista y performance política las artistas interpelan y se interpelan. Desde el análisis crítico de sus propias prácticas y su relación con la teoría redefinen sus producciones, sus vínculos; en el devenir de identificaciones y agenciamientos.

---

<sup>2</sup> Este concepto fue desarrollado en un trabajo anterior bajo el título de “Intervenciones públicas performática: aportes de la experiencia feminista al mundo del arte”. (Menoyo, S. 2012)





## BIBLIOGRAFIA

- COLLADO MARTINEZ, Ana (1999): *Perspectivas feministas en el arte actual*. En [w3art.es/estudios](http://w3art.es/estudios)
- BUTLER, Judith (2001): *El género en disputa, el feminismo y la subversión de la identidad*. México. Piados.
- FELSHIN, Nina, BLANCO, Paloma y otros (2001): *Pero esto es el arte? El espíritu del arte como activismo. Modos de hacer*. Salamanca. Unv. Salamanca.
- HILANDO LAS SIERRAS (2011): “Escrito con Fuego” *intervención pública*. Publicada en [www.hilandolassierras.org](http://www.hilandolassierras.org) (visto en octubre de 2011)
- LAURENTIS de, Teresa (2000): *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid. Horas y horas.
- LONGONI Ana (2010): “Dilemas irresueltos. Preguntas ante la recuperación de los conceptualismos de los años sesenta” en *Plaquetas del Museo N° 11: Formas de lo político en el arte*. Museo Emilio Caraffa.
- LÓPEZ ANAYA, Jorge (2007): *El extravió de los límites claves para el arte contemporáneo*. Bs. As. Emece
- MAYER, Mónica (2004): *Rosa chillante, Mujeres y performance en México*. Mexico. avj Ediciones.
- MAYER, Mónica (2007): *De la vida y el arte como feminista*, en *Crítica feminista en la teoría e historia del arte* CORDERO, Karen; SÁENZ, Inda y otros. México. Universidad Iberoamericana.
- MENOYO, Sofia G. (2012): *Intervenciones publicas performáticas. Aportes de la experiencia feminista al mundo del arte*. Revista TEMAS DE MUJERES, CEHIM. Año 8 – N° 8. Universidad Nacional de Tucumán. San Miguel de Tucumán, República Argentina. Disponible en <http://www.filo.unt.edu.ar/rev/temas/num8.htm>
- ROSA, María Laura (2000): “La Cuestión del género” en *Cuestiones de arte contemporáneo. Hacia un nuevo espectador en el siglo XXI*. Elena Oliveras (ed.) Bs As. Emecé arte. 2009.
- SCHECHNER, Richard: *Performance – teorías y practicas interculturales*. Bs. As. Libros del Rojas. UBA.
- TAYLOR, Diana (2002): *Hacia una definición de Performance*. Disponible en <http://www.crim.unam.mx/cultura/ponencias/POMPERFORMANCE/Taylor.html>

No es casual que las artistas feministas utilicen el Performance como propuesta estética y herramienta política. Precisamente el performance nace como herramienta subversiva que en tanto en su carácter de indeterminación e imposibilidad de circunscripción se permite atravesar las disciplinas y ser en ellas la no disciplina.